



Joaquín Blix

Pedagogo y psicoterapeuta infantil

El juego para mí es la esencia de la vida, es el instinto natural más característico del ser humano y de los mamíferos. Los cachorros de los mamíferos lo primero que hacen es jugar entre ellos. Es una actividad completamente natural, es un instinto natural de crecimiento, de desarrollo, de relación, de expresión, de creatividad y de muchas cosas en el desarrollo. Para mí es el elemento más importante del desarrollo del niño, hablando concretamente de los niños es el elemento fundamental del desarrollo. No hay otra cosa que favorezca más el desarrollo del niño, porque el juego le permite al niño desarrollar redes neuronales, está demostrado científicamente que el juego desarrolla muchas redes neuronales. Entonces, cuanto más juegue un niño se presupone que más creatividad desarrollará, mejor manejará sus emociones y modificará cogniciones, pensamientos. El juego le brinda al niño posibilidades de desarrollo infinitas.

Yo creo que depende, el instinto de juego es natural, todos los niños juegan. Es lo que hacen para relacionarse y para crecer, pero claro los niños viven en diferentes culturas, de manera que cada cultura marca ciertos valores y ciertos aprendizajes. Es lo que de alguna manera le va a dar las características de ese juego, la cultura en la que se desarrolla ese niño. Aunque el instinto lúdico es natural, la manera en que se desarrolla ese juego dependerá de cada cultura y de los valores de esa cultura.

Creo que la capacidad lúdica es innata y no se pierde, lo que pasa es que nos vamos convirtiendo en adultos y nos vamos volviendo serios. Pensamos que el juego es cosa de niños, entonces adormecemos esa capacidad lúdica innata; pero en cuanto salimos al jardín a jugar (como adultos, con un balón) verás cómo recuperamos esa capacidad. Es una capacidad que nunca se termina, es natural, lo que sí pasa es esto que digo. Vamos creciendo y nos vamos tomando las cosas demasiado en serio, entonces adormecemos esa capacidad innata. La capacidad de jugar no se pierde, se duerme o se adormece pero está ahí y en cuanto cogemos una pelota o una cuerda y entre adultos nos ponemos a jugar, empezamos a pasar un buen momento y es hasta terapéutico.

He descubierto que en esta cultura los padres no juegan con los hijos, lo vemos como cosa de niños. El niño juega para divertirse o para pasar el rato cuando no, el juego es mucho más profundo y elevado. Los padres pensamos que, para que el niño no confunda el juego con la autoridad, dejamos de jugar como adultos. Los adultos pensamos que si nos ponemos a jugar con los niños perdemos autoridad, perdemos respeto y es todo lo contrario, ganamos autoridad y ganamos respeto. Muchas veces voy a las escuelas, trabajo con padres y les digo: "¿jugáis con los niños?". La mayoría me responde que no, si pudiéramos jugar con los niños estarían más "fáciles" ante nosotros en clase, en casa... porque tienen ese espacio. El juego genera espacio de relación, de vínculo, el juego vincula y cuando un niño vincula se siente más tranquilo; entonces está más dispuesto a los deberes o al trabajo escolar. A veces perdemos esa visión, queremos que los niños sean adultos pequeñitos y que respondan como adultos pequeñitos, cuando lo que necesita un niño es jugar. La mayor parte del tiempo lo que necesitaría es jugar, si estuviera en mis manos cambiaría el sistema: pondría seis horas de juego y una de clase, al revés de como está ahora. Porque en el juego se da todo, hay muchos sistemas educativos que utilizan el juego y la actividad lúdica, natural, espontánea del niño para que el niño aprenda; porque en esos términos los canales de aprendizaje, de apertura, de recepción están mucho más abiertos y no hay tanta resistencia. Cuando hay un profesor, un instructor autoritario que le dice al niño lo que tiene que... no llega el mensaje. Si jugaran con los niños lograrían mucho más aprendizaje.



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Joaquín Blix

Pedagogo y psicoterapeuta infantil

El juego, al ser una actividad que viene de un impulso natural del niño, le permite utilizar todas sus esferas de desarrollo, porque el niño tiene que utilizar sus percepciones, sus sensaciones, su motricidad, sus emociones, sus afectos y por supuesto sus cogniciones. Según va evolucionando el niño en su desarrollo el juego va evolucionando. Se han hecho estudios y los niños que logran mejor éxito académico, o que padecen menos enfermedades, o que tienen menos problemas de relaciones, niños que no son agresivos, que pueden gestar mejor resolución de conflictos... son niños que han jugado más, porque lo han jugado. El trabajo del niño es jugarse la vida, yo lo resumiría así, el niño está para jugarse la vida. Y jugarse la vida es jugar a la vida, a lo que es la vida. Para mí es el elemento más importante en el desarrollo, el juego y el juego en relación con otro. Es importante que el niño pueda jugar solo, porque es una capacidad natural, pero es importante también que juegue en relación a otro, porque ahí es donde a través del juego puede gestar vínculos. Complementa mucho su desarrollo y el juego viene a ser una herramienta terapéutica también. El juego es terapéutico porque le permite al niño elaborar sus temas, sus conflictos, sus dudas, sus inquietudes, sus miedos... los puede jugar y al jugarlos los pone afuera. Es decir que lo expresa fuera, los juega y luego los puede integrar de otra manera. El juego es muy terapéutico para el niño, si es en compañía de un adulto que es testigo, que aprecia, que juega respetuosamente con el niño, entonces el juego se vuelve mucho más terapéutico porque está desarrollado en presencia de un adulto. Todo el juego en sí podríamos decir que es terapéutico, que ayuda al niño a su crecimiento y que le ayuda también a resolver sus nudos emocionales, afectivos, sus emociones que el quizás no pueda internamente resolver. A través del juego él puede resolver las emociones, el estrés, los afectos que él no puede resolver.

Son objetos creados por los adultos, en países como en África donde no tienen la posibilidad de tener juguetes o muchos juguetes los niños juegan con piedritas y palitos. No es necesaria tanta tecnología, cuanto más natural sea el juguete más posibilidades tiene el niño de llevarlo a cualquier esfera: la esfera emocional, la esfera afectiva, simbólica, etc. Una piedrita, un simple palito puede convertirse en un avión, puede convertirse en un ave, puede convertirse en una espada. Si le das a un niño una espada que hace muchos ruidos y echa muchas luces ya no tiene esa posibilidad, evidentemente. En la esfera del juego, cuanto más tecnología menos juego hay y menos posibilidades creativas hay, cuanto más simples sean los juguetes mejor. Es preferible tener una muñeca de trapo que tener una muñeca que habla, hace pis, come y hace de todo; porque ya no hay posibilidad de jugar, en cambio una muñeca de trapo no. Una muñeca de trapo siempre tiene una conexión afectiva más intensa que una muñeca robótica que haga todo y que el niño o la niña no tiene la capacidad de interactuar con ese juguete. Es importante la interacción que hace el niño con ese juguete, porque es un objeto donde está depositando muchas cuestiones personales, en ese juguete. En una muñeca robótica que hace todo, ¿qué depositas ahí? Emocionalmente hablando. En cambio tú sabes todo lo que se deposita en una muñeca de trapo a nivel afectivo. Vivimos en un mundo donde ha habido mucha evolución tecnológica, pensamos que son mejores los juguetes tecnológicos que los juguetes simples y es todo lo contrario. El niño no necesita juguetes elaborados para jugar.

Algo que me sorprendió aquí es la cantidad de parques infantiles que hay, que igual necesitamos más, igual no es suficiente. Pero la posibilidad que tiene un niño para moverse es importante, sea tirándose de un tobogán o sea lo que sea, no me fijo mucho en qué tipo de... no es en lo que me fijo, pero la posibilidad que le da un parque infantil a un niño para moverse con libertad, para relacionarse con otros, a mí me parece maravilloso. Todas las posibilidades que tengamos para que los niños jueguen, llámese un parque de juego o una sala de terapia de juego, o una ludoteca... todo este tipo de proyectos hay que apoyarlos totalmente, porque estamos apoyando un buen desarrollo de los niños. En las mismas familias el que el niño tenga un espacio personal, en su habitación un rinconcito donde tenga su espacio personal de juego es importante. Todo lo que podamos favorecer para que el



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA



Joaquín Blix

Pedagogo y psicoterapeuta infantil

niño tenga espacios de juego, estén como estén diseñados realmente no importa tanto desde mi perspectiva, lo que importa es que el niño juegue eso es lo importante, que tenga espacio de juego, tiempo de juego y personas con quien jugar.

Si yo pudiera hacer un proyecto haría un documental sobre la importancia del juego en el desarrollo del niño, lo haría como documental. Con el objetivo de sensibilizar al público en general acerca de este tema, de que verdaderamente hagamos conciencia de que jugar para el niño es muy importante y que mucho de su buen desarrollo va a estar determinado, en parte, por la cantidad de juego que tuvo en la infancia. Yo me dedica a jugar terapéuticamente con los niños, lo he hecho durante muchos años y estoy convencido absolutamente de los beneficios que tiene para un niño el tener espacios de juego, momentos y tiempos de juego, de mucho juego. Solo, con algún adulto, con pares de niños de su misma edad, en grupos grandes, en grupos reducidos, en pareja... todo tipo de juego y el juego en solitario también es muy importante.



IMAGINELEPHANTS

UNA EXPERIENCIA SOBRE EL JUEGO Y LA INFANCIA